



Cómo publicar la Historia de la Iglesia

GUÍAS PARA LA HISTORIA DE LA IGLESIA

RECOLECTAR,
CONSERVAR Y
COMPARTIR LA
HISTORIA DE
LA IGLESIA

Cómo publicar la Historia de la Iglesia

GUÍAS PARA LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah, EE.UU.

© 2015 por Intellectual Reserve, Inc.

Todos los derechos reservados.

Impreso en los Estados Unidos de América

Aprobación del inglés: 2/15

Aprobación de la traducción: 2/15

Traducción de *Publishing Church History*

Spanish

PD50035901 002

Guías para la Historia de la Iglesia: Cómo publicar la Historia de la Iglesia **Reseña**

Seguir estos cuatro pasos ayudará a los asesores de Historia de la Iglesia a medida que elaboran productos de la Iglesia.

Definir su propósito

Publicar la Historia de la Iglesia es esencial para hacer posible que las generaciones futuras aprendan y se interesen por el pasado de la Iglesia. El hacerlo ayuda a los individuos a sentir una conexión más profunda con las personas, los lugares y los acontecimientos que han hecho de la Iglesia lo que es en la actualidad.

Hoy en día podemos publicar la Historia de la Iglesia de muchas maneras, lo cual conlleva tanto oportunidades como desafíos. Comience por definir su propósito y el público al que se dirige. Luego seleccione un formato de publicación y un canal de distribución.

Buscar historias para compartir

El élder Marlin K. Jensen, Historiador y Registrador de la Iglesia entre 2005 y 2012, dijo: “En su forma más básica, la historia es el registro de un pueblo y sus vidas, y de esas vidas tenemos relatos y lecciones que pueden reforzar lo que creemos, lo que defendemos y lo que debemos hacer ante la adversidad” (“Estar en la Arboleda Sagrada”, devocional del Sistema Educativo de la Iglesia, 6 de mayo de 2012; lds.org/broadcasts).

Busque historias que refuercen su propósito y conecten con su audiencia, y asegúrese de utilizar fuentes fiables y de ser preciso en los detalles.

Escribir la Historia

Al escribir, siga un procedimiento que incluya:

- Hacer una lista de los detalles que ayudarán al lector a comprender el relato y su contexto adecuado.
- Realizar un bosquejo para determinar cómo desea que fluya el relato.
- Crear varios borradores que sus compañeros revisen.
- Hacer que una persona cualificada revise el producto final para mejorar la gramática y el estilo.

Deje que sus fuentes dirijan su interpretación del relato y no permita que sus propias opiniones influyan en sus conclusiones. No incluya información que sea sagrada, privada o confidencial.

Compartir

Publicar la Historia de la Iglesia se logra de manera más eficaz cuando sus ideas siguen la línea de prioridades fijadas por la Presidencia de Área y cuando usted colabora con otras personas. Trabajar en coordinación con los líderes de Área es esencial y le califica para recibir la ayuda del Espíritu. Trabaje estrechamente con el comité de comunicación de Área y con el gerente de servicios de publicación, y asegúrese de seguir el procedimiento de correlación.

Índice de temas

Introducción	1
Definir su propósito.	3
Buscar historias para compartir	7
Escribir la Historia11
Compartir17

Captura del video de Historia de la Iglesia intitulado "Para que seamos uno: La historia del proyecto holandés de papas".



Introducción



¿A quién está dirigido? ¿Qué cosas podrían resultar interesantes o agradables para su audiencia?

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días lleva mucho tiempo poniendo énfasis en la tarea de llevar registros. Cuando se organizó la Iglesia, el 6 de abril de 1830, el Señor declaró al profeta José Smith: “He aquí, se llevará entre vosotros una historia...” (D. y C. 21:1). A John Whitmer, llamado como Historiador de la Iglesia en 1831, se mandó llevar “una historia de todas las cosas importantes que él observe y sepa concernientes a mi iglesia” (D. y C. 69:3). El Señor también enseñó a Whitmer que llevar dicha historia era importante para “las generaciones futuras” de la Iglesia (D. y C. 69:8), para que pudieran saber de su pasado y estar preparados para edificar Sion. El presidente Gordon B. Hinckley recalcó la importancia de conocer el pasado: “A todos nos hace bien que se nos recuerde el pasado. La historia nos otorga el conocimiento que evita que repitamos errores y nos da una base en la que se puede edificar el futuro” (“Una mano extendida para rescatar”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 96).

Publicar la Historia de la Iglesia es esencial para hacer posible que las generaciones futuras aprendan y se interesen por el pasado de la Iglesia. Las obras escritas sobre asuntos históricos no solo benefician a quienes las leen, sino también a quienes las escriben o las crean. La Historia de la Iglesia ayuda a los individuos a sentir una conexión más profunda con las personas, los lugares y los acontecimientos que han hecho de la Iglesia lo que es en la actualidad. Comprender cómo las personas superaron sus dificultades en el pasado pone nuestras propias pruebas y desafíos en perspectiva, y aumenta nuestro testimonio del Evangelio. El presidente Henry B. Eyring compartió cómo el hecho de reflexionar sobre el pasado cambió el modo en que veía su vida: “En mi corazón comenzó a crecer algo más que la gratitud, creció también el testimonio. Tuve una creciente certeza de que nuestro Padre Celestial escucha y contesta nuestras oraciones, sentí más gratitud por el enterrecimiento y refinamiento, que son el resultado

de la expiación del Salvador Jesucristo, y llegué a sentir más confianza en que el Espíritu Santo puede hacernos recordar todas las cosas, aun las que no hayamos notado o no hayamos puesto atención cuando ocurrieron" ("¡Oh recordad, recordad!", *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 67).

El propósito de esta guía es ayudar a los asesores de Historia de la Iglesia a crear publicaciones de la Iglesia; sin embargo, las personas a veces procuran la guía de los asesores de Historia de la Iglesia en sus esfuerzos por publicar historias personales o familiares, historias de sus unidades o historias de su país o región. En el sitio web para asesores de Historia de la Iglesia history.lds.org/adviser, hay volantes que pueden ser útiles para guiar a los miembros de la Iglesia que buscan dicha dirección.

Hoy día podemos publicar la Historia de la Iglesia en formas que las generaciones pasadas no pudieron, lo cual conlleva tanto oportunidades como desafíos. Usted puede publicar su trabajo en diversos formatos, como artículos, libros, podcasts, diapositivas y videos, los cuales se pueden compartir a través de muchos canales de distribución, incluso librerías, revistas de la Iglesia, cursos de estudio de la Iglesia, presentaciones, redes sociales

y sitios web. Cada formato y canal de distribución tiene su propia lista de requisitos. Sea cual sea el formato y el canal de distribución que elija, antes de comenzar su proyecto tenga en cuenta lo siguiente:

- ¿A quién está dirigido?
¿Qué cosas podrían resultar interesantes o agradables para su audiencia?
- ¿Qué desea transmitirles?
¿Cuál es el propósito de su publicación?
- ¿Cómo reunirá la información y evaluará las fuentes que encuentre?
- ¿Cuál es la mejor manera de organizar su relato para transmitir con claridad los principales puntos que desea tratar?

Esta guía presenta un procedimiento de cuatro pasos que le ayudarán a compartir la Historia de la Iglesia con éxito. El tomar tiempo para leer y seguir estos pasos asegurará que su relato sea útil e interesante para las generaciones futuras.



Uno de los primeros manuscritos de Doctrina y Convenios 69.



Usted puede publicar su trabajo en diversos formatos, como artículos, libros, podcasts, diapositivas y videos.



Definir su propósito

ANTES DE COMENZAR A elaborar su publicación, defina su propósito. ¿A quiénes desea llegar? ¿En qué podría beneficiarles su publicación? Su propósito debe estar en armonía con las prioridades que se detallan en el plan de Área, y ser aprobado por la Presidencia de Área. Escriba su propósito y léalo a menudo a lo largo del proyecto.



Conocer a su audiencia

Conocer a su audiencia le ayudará a alcanzar su propósito. Dedique tiempo a conocer al público al que desea llegar. ¿Qué cosas les interesan? ¿Cuál es la mejor manera de comunicarse con ellos? El Gerente de Área de servicios de publicación puede ayudarle a realizar un estudio de audiencia mediante grupos de enfoque, encuestas y otros métodos. El conocimiento que adquiera le servirá de guía para tomar decisiones más adelante en cuanto a los detalles que va a incluir y cómo compartir su publicación.

Cómo elegir el formato y el canal de distribución

Hay muchas maneras de compartir la Historia de la Iglesia. El comité de comunicación y el gerente de servicios de publicación de su Área pueden ayudarle a escoger los formatos y los canales de distribución adecuados. También pueden ayudar en la creación de contenidos, especialmente si va a compartirlos a través de un sitio web o una publicación de la Iglesia.

Puede resultar difícil decidir cuáles son los formatos y canales de distribución adecuados, pero no se desanime; aprenderá con cada intento y mejorará su eficacia con el tiempo. Trate de escoger los mejores métodos para llegar a su audiencia en función de los recursos que tenga disponibles. La siguiente lista contiene diversas opciones y explica posibles ventajas y desventajas:

Artículo en línea: Para muchas personas, el contenido en línea es fácil de leer y compartir con sus amigos. A menudo, un artículo en línea interesante puede llegar a un público más extenso que un artículo impreso. En este formato funcionan bien los relatos personales que aúnan fe con

(Izquierda) El gerente de servicios de publicación de su Área puede ayudarle a realizar un estudio de audiencia mediante grupos de enfoque, encuestas y otros métodos.

Con frecuencia, un artículo en línea interesante puede llegar a un público mucho más amplio que un libro impreso.



historia, breves reseñas históricas, cronologías o respuestas a preguntas frecuentes. Lo ideal es un texto de menos de 2.500 palabras acompañado por imágenes. Considere la posibilidad de publicar en línea a través de la página web de su país, en LDS.org, history.lds.org o en un blog privado.

Archivo multimedia en línea: Combinar historias con fotografías históricas, videos de fondo o entrevistas personales puede aumentar el interés de su audiencia. Productos multimedia como videos, presentaciones de diapositivas, grabaciones de audio y podcasts funcionan mejor en línea si no superan los diez minutos de duración; de uno a tres minutos es lo ideal.

Elaborar algunos productos multimedia puede resultar muy caro; no obstante, las galerías de fotos en línea con subtítulos breves son una manera económica de compartir la historia.



Combinar historias con fotografías históricas, videos de fondo o entrevistas personales puede aumentar el interés de su audiencia.

Artículo en una revista o un periódico: Los artículos son buenos para transmitir tanto relatos concretos como información general. Normalmente los artículos son mucho más cortos que los libros. Por ejemplo, el personal de las revistas de la Iglesia prefiere artículos que no superen las 2.000 palabras. Las revistas y los periódicos de su localidad podrían estar interesados de vez en cuando en las historias relacionadas con la Iglesia.

Libro: Un libro es una buena opción para transmitir información compleja y en profundidad acerca de conceptos o temas extensos. La extensión de los libros varía significativamente, y pueden ser publicados por la Iglesia, por un editor profesional o de manera privada. Sin embargo, pueden resultar muy caros de producir, y podrían no venderse o no tener muchos lectores.



Un libro es una buena opción para transmitir información compleja y en profundidad acerca de conceptos o temas extensos.

Libro electrónico: Publicar un libro electrónico es menos caro que imprimirlo, y ofrecer tanto la edición electrónica como la impresa puede aumentar el alcance de su libro. Sin embargo, utilizar exclusivamente el formato de libro electrónico podría limitar el acceso práctico a los lectores sin conectividad a Internet o a las personas que no están familiarizadas con los formatos digitales.

Navegar por las diferentes secciones de un libro electrónico también puede resultar complicado.

Redes sociales: A través de las redes sociales se pueden compartir eficazmente fotos sueltas con descripciones breves, historias cortas e informa-



Las conferencias o las deliberaciones de mesa redonda ofrecen la oportunidad de interactuar con otras personas y responder a preguntas e inquietudes.

ción relevante. Proporcionar nuevos contenidos de manera constante probablemente requerirá un compromiso de asignar recursos a largo plazo.

Presentación: Un buen orador puede compartir la Historia de la Iglesia de manera eficaz. Las conferencias o las deliberaciones de mesa redonda ofrecen la oportunidad de interactuar con otras personas y responder a preguntas e inquietudes. Grabar y distribuir copias o emitir presentaciones en línea amplía el alcance de la presentación.

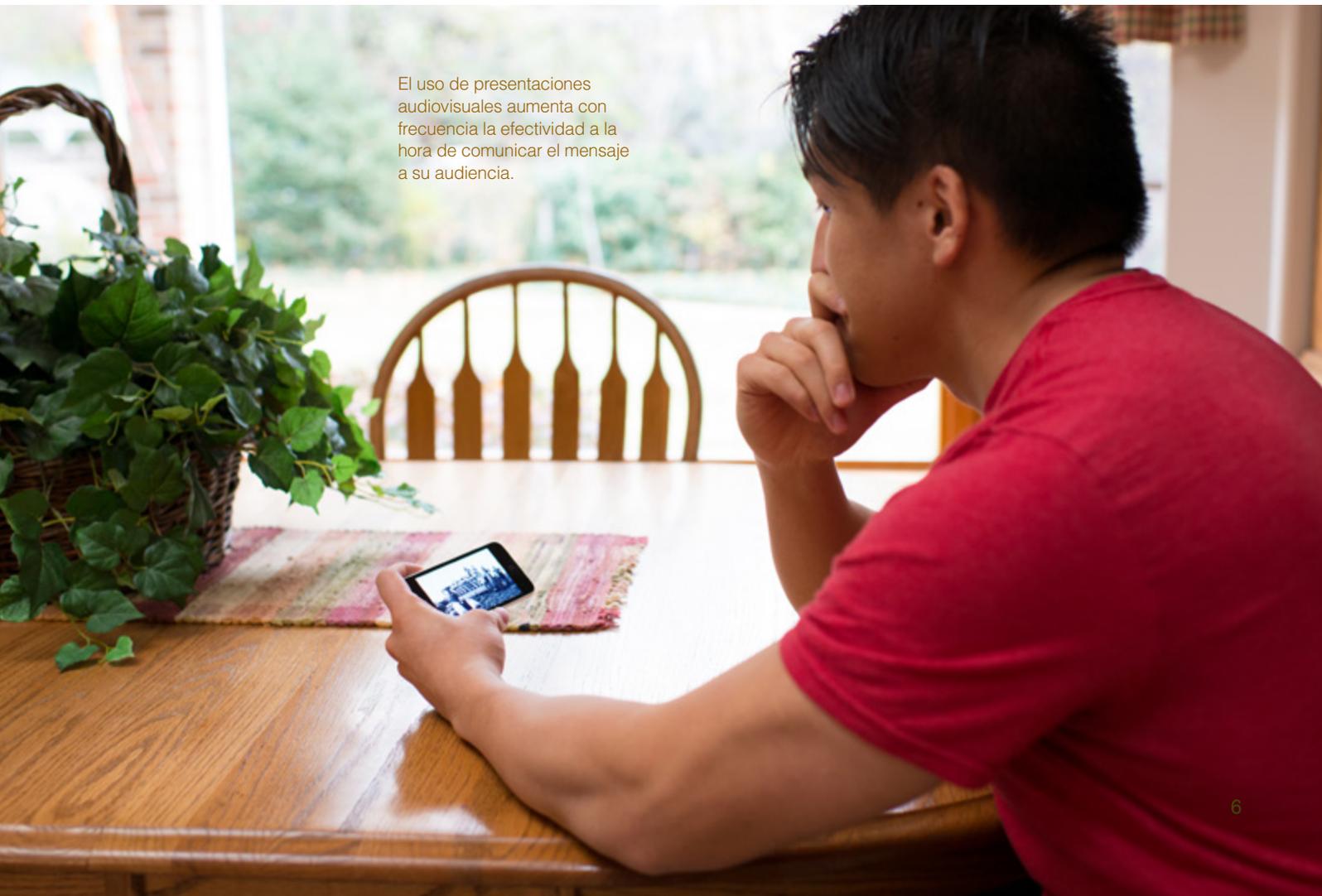
Cursos de estudio: Con la aprobación de la Presidencia de Área se pueden desarrollar los cursos de estudio locales, como clases de quinto domingo, y pueden ser una manera eficaz de llegar a una audiencia de miembros. Tenga en cuenta que las oportunidades de compartir este tipo de contenido son limitadas, y puede ser difícil de producir y distribuir.

Utilizar material audiovisual

Las presentaciones audiovisuales aumentan con frecuencia la efectividad a la hora de comunicar el mensaje a su audiencia. Un video documental, por ejemplo, transmite información más allá de un relato escrito. El ver a las personas en la pantalla, incluso sus expresiones faciales y la manera y el ritmo en que responden preguntas, añade a la historia una perspectiva que no se plasma en el formato impreso. Sin embargo, los recursos audiovisuales también pueden limitar el alcance de su publicación. Ver un archivo de video, por ejemplo, requiere una conexión a Internet con un buen ancho de banda. El gerente de servicios de publicación de su Área puede ayudarle a producir excelentes productos audiovisuales.



Un video documental transmite información más allá de un relato escrito.



El uso de presentaciones audiovisuales aumenta con frecuencia la efectividad a la hora de comunicar el mensaje a su audiencia.



Buscar historias para compartir

EL ÉLDER MARLIN K. Jensen, Historiador y Registrador de la Iglesia entre 2005 y 2012, dijo: “En su forma más básica, la historia es el registro de un pueblo y sus vidas, y de esas vidas tenemos relatos y lecciones que pueden reforzar lo que creemos, lo que defendemos y lo que debemos hacer ante la adversidad. No todos los relatos que conforman nuestra historia son de la naturaleza épica de la Primera Visión de José Smith ni de la misión de Wilford Woodruff a Inglaterra. De hecho, algunos relatos realmente asombrosos vienen de la vida de Santos de los Últimos Días comunes y corrientes, que somos la mayoría” (“Estar en la Arboleda Sagrada”, devocional del Sistema Educativo de la Iglesia, 6 de mayo de 2012; lds.org/broadcasts).





Captura del video de Historia de la Iglesia intitulado "Esta gran oportunidad: Elizabeth McCune y las primeras hermanas misioneras".

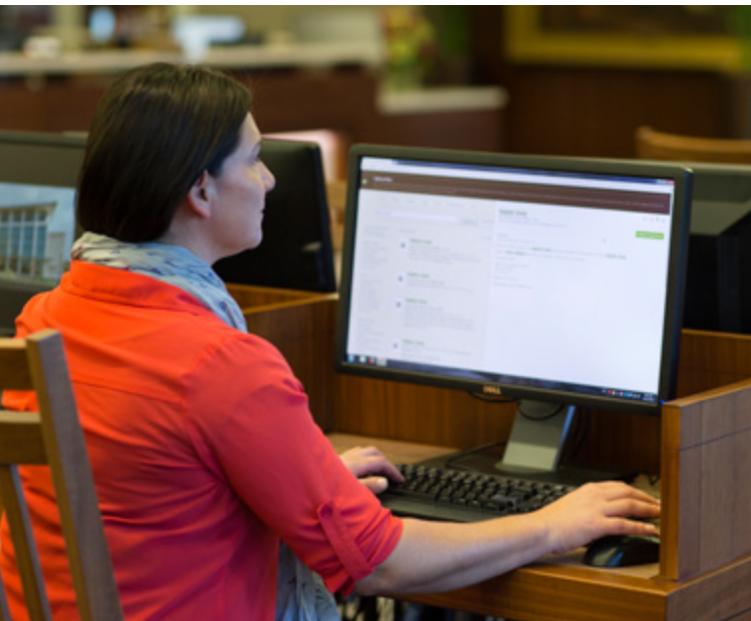
Los relatos pueden ser un método eficaz para compartir la historia. Al hacerlo, utilice relatos que ilustren un episodio o acontecimiento; seleccione relatos que estén estrechamente ligados al propósito de su publicación. Por ejemplo, si su propósito es ayudar a los jóvenes de su Área a ver el valor de servir una misión, quizás sería bueno compartir dos o tres experiencias de la vida real sobre cómo hombres y mujeres jóvenes decidieron servir una misión, los desafíos que enfrentaron, su confianza en el Señor y las bendiciones que recibieron por su servicio. La mayoría de las personas se pueden identificar con esas historias y sentirse inspiradas a poner en práctica esas lecciones en sus propias vidas al hacer frente a la adversidad.

A medida que recolecte las historias, seleccione aquellas que incluyan experiencias de vida con las que su audiencia se sentirá identificada. Aun

los pequeños detalles de la vida de una persona a menudo pueden crear una conexión humana que permite que su audiencia comprenda y empatice más plenamente con la fe, la personalidad y los desafíos de una persona. Por ejemplo, comprender lo que hacía que tomar una decisión fuera difícil para un joven o una jovencita en 1925 puede ayudar a un lector moderno a ver sus propios desafíos con una nueva perspectiva.

También es importante verificar que las historias que utiliza son relatos fieles de acontecimientos reales. Con el tiempo, las personas pueden olvidar los detalles concretos o exagerar ciertos aspectos de un relato. Tenga en cuenta que el Espíritu no puede testificar del folclore, el rumor o la información incorrecta. Asegúrese siempre de verificar sus historias, independientemente de cuán populares hayan llegado a ser.

(Izquierda) Aun los pequeños detalles de la vida de una persona a menudo pueden crear una conexión humana que permite que su audiencia comprenda y empatice más plenamente con la fe, la personalidad y los desafíos de una persona.



Los registros que contienen relatos apropiados de la Historia de la Iglesia se pueden encontrar a menudo mediante una búsqueda en el catálogo de la Biblioteca de Historia de la Iglesia.

Compilar historias mediante investigación y entrevistas

Los registros que contienen relatos apropiados de la Historia de la Iglesia se pueden encontrar a menudo mediante una búsqueda en el catálogo de la Biblioteca de Historia de la Iglesia, en churchhistorylibrary.lds.org. Se pueden encontrar potenciales relatos en las entrevistas de historia oral, historias anuales de las estacas, los distritos y las misiones, y en autobiografías, diarios y correspondencia.

Si no puede encontrar un relato sobre el tema que está buscando, pruebe a hacer clic en **Pregúntenos**, en la Biblioteca de Historia de la Iglesia, churchhistorylibrary.lds.org, o hable de su proyecto con el asesor de Historia de la Iglesia de su Área o con la persona de contacto en el Departamento de Historia de la Iglesia.

Otra estrategia para encontrar buenas historias es grabar una historia oral. Una entrevista con la persona adecuada puede proporcionar una valiosa perspectiva de un acontecimiento o de una situación. Véase *Guías para la Historia de la Iglesia: Historias orales* para obtener más instrucciones.

Fuentes

Para asegurarse de que su historia incluya la mejor información disponible y la más exacta, usted debe entender los diferentes tipos de fuentes históricas. Una fuente primaria es un documento o un artículo que da un relato en primera persona de un periodo de tiempo o un acontecimiento específico, es decir, creado por una persona que estaba allí cuando ocurrió algo. Entre los ejemplos se incluyen diarios, cartas, actas de reuniones, entrevistas de historia oral, autobiografías y recuerdos. Generalmente, los registros creados cerca de la fecha en que tuvo lugar el acontecimiento son más fiables que los registros creados más tarde. Además, cuanto más familiarizada con la experiencia esté la persona que crea el registro, más probable es que la información sea fiable.

Una fuente secundaria es un registro creado por una segunda o tercera persona que describe, analiza o interpreta un acontecimiento o un periodo de tiempo, en ocasiones basándose en fuentes primarias. Las fuentes secundarias con frecuencia se encuentran publicadas y pueden incluir historias, libros de texto, revistas y documentales.

Las noticias de prensa pueden abarcar tanto fuentes primarias como secundarias. Estas pueden incluir relatos de un periodo de tiempo específico escritos en primera persona o acontecimientos tomados de una entrevista realizada por un periodista. Sin embargo, las noticias también

Las fuentes secundarias con frecuencia se encuentran publicadas y pueden incluir historias, libros de texto, revistas y documentales.





Al escribir una historia, haga una lista de todas las fuentes que ha utilizado, incluso el autor, el título, el tipo de material, el repositorio donde el material se encuentra ubicado, e información de la publicación de las fuentes publicadas.

Ejemplos de referencias de fuentes primarias y secundarias

Primarias

“Registro Histórico da Igreja em Manaus—AM” [Registro histórico de la Iglesia en Manaos, Amazonas], original en el centro de conservación de registros, oficina del Área Brasil, São Paulo, Brasil.

Secundarias

Roger P. Minert, *Under the Gun: West German and Austrian Saints during World War II* [En el punto de mira: Los Santos austriacos y de Alemania Occidental durante la Segunda Guerra Mundial], Centro de estudios religiosos, Universidad Brigham Young, 2011, pág. 145.

incluyen editoriales que interpretan un acontecimiento o un periodo de tiempo.

Siempre que sea posible utilice fuentes primarias para crear su historia. Las fuentes secundarias son útiles para conocer el contexto y obtener perspectivas adicionales, pero podrían tener datos incorrectos o interpretados de manera parcial. Cuando estén disponibles, las fuentes primarias creadas por testigos oculares durante o poco después de un acontecimiento constituyen la mejor base. Por ejemplo, la entrada de un diario escrita en 1956 por un misionero asignado a trabajar en la edificación del Templo de Hamilton, Nueva Zelanda, es una fuente más fiable que el relato escrito por su hijo en 2010. Además, las entrevistas de historia oral son referencias importantes para adquirir perspectiva y emociones, pero pueden estar sujetas a error debido a que los recuerdos se desvanecen y las perspectivas cambian con el tiempo. En la medida de lo posible, verifique los detalles de una historia mediante el uso de más de una fuente primaria.

Al escribir una historia, haga una lista de todas las fuentes que ha utilizado, incluso el autor, el título, el tipo de material, el repositorio donde el material se encuentra ubicado, e información de la publicación de las fuentes publicadas. Proporcionar tal información, generalmente en notas al pie de página, asegura que otras personas puedan encontrar sus fuentes, y da credibilidad a su trabajo.

Además de hacer uso de citas bibliográficas apropiadas, una bibliografía también ayudará al lector a encontrar rápidamente la información que usted consultó y citó.



Escribir la Historia

UNA VEZ QUE HA reunido sus fuentes, está preparado para comenzar el proceso de escritura. En algunos casos puede que trabaje solo o en grupos pequeños; en otros casos tal vez trabaje con un comité extenso y reciba ayuda de los departamentos de la Iglesia. En cualquier caso, usted debe seguir un proceso organizado de escritura con revisiones frecuentes para asegurarse de que sigue la línea correcta.



Seleccionar, ordenar y hacer un borrador

Su investigación le hará un experto en la historia, pero evite la tentación de escribir acerca de cada detalle que haya descubierto. La función del escritor es cumplir el propósito de su proyecto. Esto se puede hacer mejor si se centra en los detalles representativos y clave que ayudarán al lector a cubrir las partes más importantes del relato. Deje que sus fuentes dirijan su interpretación del relato y no permita que sus propias opiniones influyan en sus conclusiones. Evite el “presentimiento” (juzgar una sociedad o un tiempo pasado bajo el prisma de su propia cultura).

Bosqueje los detalles: Si lo desea, comience por escribir una lista de los detalles que conforman la historia que desea contar. ¿Hay detalles que puede eliminar de su lista sin alterar la esencia de la historia? ¿Faltan aspectos importantes que ayudarían al lector a comprender la historia completa o a situarla en su contexto adecuado?

Haga un bosquejo: Una vez haya anotado los detalles fundamentales, piense en el orden que desea seguir para presentar los detalles al lector. ¿Hay ciertos detalles o preguntas con las que desea comenzar para captar el interés de sus lectores? ¿Están claros en su historia la introducción, el nudo y el desenlace? Podría ser útil crear una reseña y compartirla con otras personas. Refine el bosquejo antes de escribir un borrador completo.

Realice varios borradores: Cuando haya completado su bosquejo, escriba el texto. Siga su bosquejo, pero tenga en cuenta que los bosquejos pueden ir variando a medida que se lleva a cabo la investigación. Utilice un lenguaje claro y conciso a fin de evitar confusiones o malentendidos. Si está trabajando en grupo, podría asignar diferentes tareas a varias personas, pero asegúrese de que una persona es responsable final de que todas las piezas encajen. Sin duda usted escribirá un gran número de borradores a medida que revisa su trabajo y recibe sugerencias y comentarios de los demás.

(Izquierda) Deje que sus fuentes dirijan su interpretación y no permita que sus prejuicios influyan en sus conclusiones.



La perspectiva de otros revisores en cuestiones de estilo y contenido inevitablemente le ayudará a producir una mejor historia.

Corregir y aceptar comentarios y sugerencias:

La mejor manera de asegurarse de que ha redactado el mejor texto posible es permitir que otras personas revisen sus borradores. La perspectiva de otros revisores en cuestiones de estilo y contenido le ayudará a producir una mejor historia. Invite a otras personas con experiencia en escribir, habilidades de producción y expertos en el tema que usted ha tratado, que revisen su trabajo. Pida opinión a los líderes y a otras personas, y trate de anticipar el efecto que la publicación tendrá en su audiencia. Es mejor ver el producto como un trabajo en equipo, en el que otros revisores le ayudan a mejorar el producto. Aunque a veces es difícil exponer su trabajo al escrutinio de otras personas, es importante entender que los revisores desean que usted tenga éxito en la publicación de la mejor historia posible. Es mucho mejor detectar los errores antes de la publicación recurriendo a los revisores que encontrar esos errores impresos. Un buen editor también depurará la gramática y el estilo, asegurándose de que su trabajo contribuye de manera significativa al saber que ya existe.



Recursos para la edición

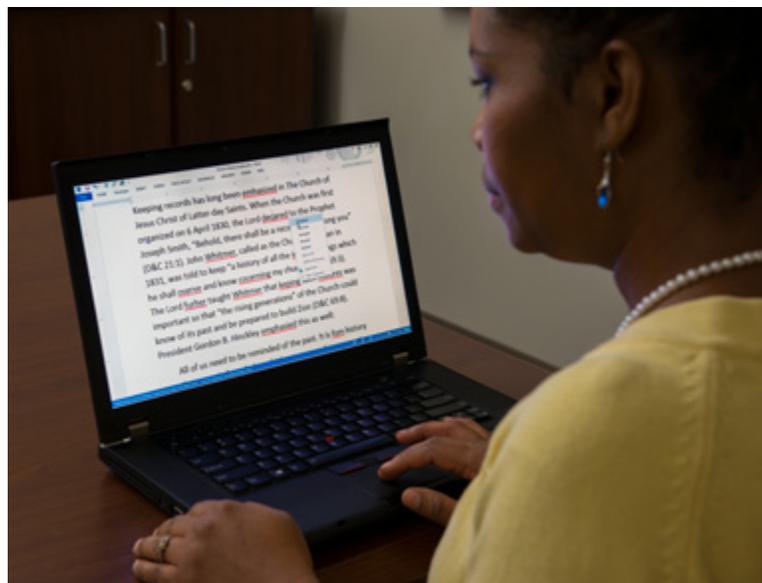
Diccionario y diccionario de sinónimos y antónimos:

Ya sea que acceda a una versión impresa o en línea, unos buenos diccionarios le ayudarán en su narración. En español, ambos están disponibles en el sitio web de la Real Academia Española, www.rae.es.

Corrector ortográfico: Aunque nunca son perfectas, las herramientas de ortografía y gramática incorporadas en su procesador de textos le pueden ayudar a encontrar y corregir muchos errores fundamentales en sus escritos; no obstante, no confíe únicamente en ellas.

Guías de estilo: Las guías de estilo abordan preguntas habituales relacionadas con la gramática, el uso, la puntuación, la elección de palabras y el uso de mayúsculas. La Iglesia tiene una guía de estilo para sus publicaciones que el gerente de servicios de publicación de su Área le ayudará a obtener. Otros ejemplos de guías de estilo en español son el manual para nuevos medios y redes sociales Fundéu o el manual de estilo de la AP, a los que se puede acceder a través de Internet.

Pida a otras personas que le ayuden con la corrección.



Aunque nunca son perfectas, las herramientas de ortografía y gramática incorporadas en su procesador de textos pueden ser eficaces a la hora de encontrar y corregir muchos errores fundamentales que pueda haber en su escrito.

Otros idiomas: Microsoft cuenta con guías de estilo para muchos idiomas a las que también se puede acceder a través de internet. Busque “Guías de estilo de Microsoft” en línea y luego seleccione el idioma que desee en el menú desplegable.

El gerente de servicios de publicación tal vez pueda ayudarle a encontrar otros recursos lingüísticos de consulta específicos y ayudas para la redacción.

Síntesis frente a plagio

Es de vital importancia que la interpretación y las conclusiones de su historia estén escritas en sus propias palabras y con sus propias ideas. Al examinar diversas fuentes primarias y secundarias, usted llegará a familiarizarse con muchos aspectos relacionados con su relato. A medida que su comprensión aumente, usted debe ser capaz de sintetizar el relato para sus lectores. Por supuesto que puede utilizar palabras e ideas similares a las que se encuentran en las fuentes, pero nunca debe emplear las palabras o ideas de otros autores sin colocarlas entre comillas o reconocer sus ideas y hacer referencia a la fuente. No reconocer la atribución y no hacer las referencias apropiadas ni citar las fuentes constituye plagio, lo cual no es ético y tiene posibles consecuencias legales.



La entrevista con un obispo es un ejemplo de algo que tiene lugar en un entorno confidencial.



Usted nunca debe emplear las palabras o las ideas de otros autores sin colocar sus palabras entre comillas o reconocer sus ideas y citar la fuente.

Información sagrada, privada o confidencial

Algunas de las fuentes que utilice al escribir su historia podrían incluir información sagrada, confidencial o privada, que no es apropiado que

la Iglesia haga pública. Por lo tanto, este tipo de información no debe incluirse en una historia. Además, trate de prever cómo interpretarán el contenido las audiencias actuales y futuras.

Si tiene cualquier duda sobre si puede o debe incluir cierta información en una historia, tenga a bien reunirse con los líderes de su Área y con la persona de contacto en la División de adquisición y Soporte Mundial del Departamento de Historia de la Iglesia.

Las siguientes definiciones básicas pueden ser de utilidad:

Sagrada: Es sagrada la información específica acerca de los ritos y las ceremonias del templo u otros asuntos sagrados cuya divulgación no se ha aprobado oficialmente.

Confidencial: La información confidencial es aquella sobre el manejo de los asuntos de la Iglesia que tienen lugar en entornos que no son públicos. Los registros confidenciales se hallan mayormente en registros oficiales de la Iglesia y



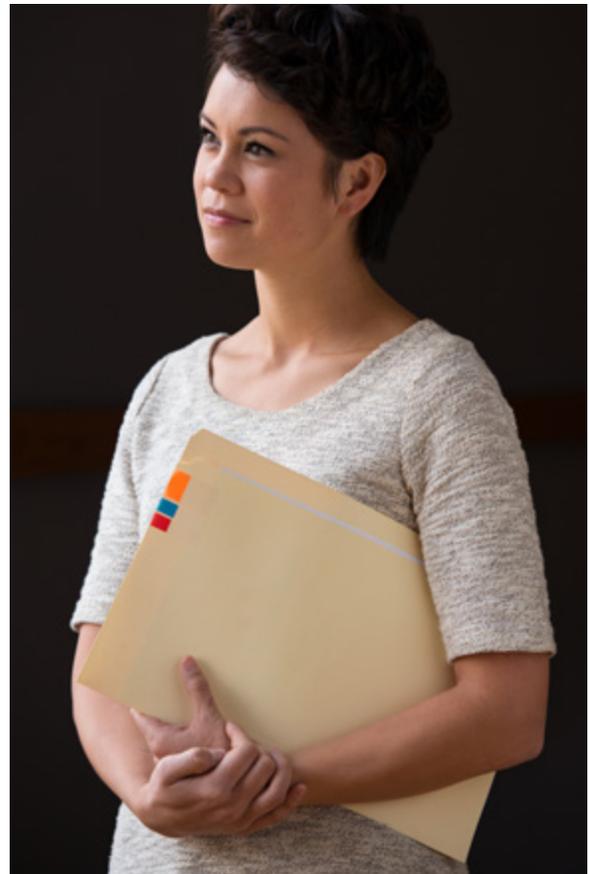
incluyen diezmos y otras donaciones, presupuestos y gastos); registros relacionados con las planificaciones y las normas; registros sobre actividades de la Iglesia en países donde la Iglesia no está legalmente reconocida y registros de confesiones y procesos disciplinarios de la Iglesia.

Privada: La información privada es aquella cuya divulgación constituiría una violación de las leyes de privacidad en vigor (por ejemplo, información personal de contacto, números de identificación gubernamental e información financiera o de salud de la persona).

documentos privados de Autoridades Generales, Setentas de Área, empleados de la Iglesia, líderes eclesiásticos locales, secretarios y otros cargos de confianza. Estos registros comprenden, por mencionar algunos, los registros financieros (que



Sagrada es la información específica acerca de los ritos y las ceremonias del templo u otros asuntos sagrados cuya divulgación no se ha aprobado oficialmente.



La información médica suele estar protegida por leyes de privacidad.



Compartir

PUBLICAR LA HISTORIA DE la Iglesia se logra de manera más eficaz cuando sus ideas siguen la línea de las prioridades fijadas por la Presidencia de Área y cuando usted colabora con otras personas. Trabajar en coordinación con los líderes de Área es esencial y le califica para recibir la ayuda del Espíritu. Trabajar en colaboración le permite utilizar mejor la experiencia y los recursos de los demás.



Planear de antemano

Los proyectos de publicación suelen iniciarse cuando se prepara el plan anual de Área de Historia de la Iglesia. Asegúrese de analizar sus ideas con el comité de comunicación del Área, ya que ellos son los responsables de coordinar y aprobar toda comunicación con los miembros y el público en general. Consulte con este comité antes de enviar el plan anual de Área de Historia de la Iglesia. También es importante incluir al gerente de servicios de publicación del Área en el proceso de planificación, a fin de que él o ella pueda ayudarle a preparar con exactitud el presupuesto del proyecto. El gerente de servicios de publicación tal vez pueda también proporcionar gestión de proyectos y otros recursos. En última instancia, la Autoridad General encargada de la Historia de la Iglesia en su Área revisará su plan anual de Historia de la Iglesia y dará su aprobación o pedirá que se hagan ajustes.

Correlación

La tarea de publicar requiere el cumplimiento de leyes que rigen los derechos de propiedad intelectual y de privacidad personal. La Iglesia ha establecido un proceso de correlación para asegurarse de que estos asuntos se gestionan de una manera apropiada. El proceso de correlación garantiza que las publicaciones estén de acuerdo con las normas y la doctrina de la Iglesia. También aumenta la probabilidad de que asuntos controvertidos puedan manejarse debidamente. Todas las publicaciones de la Iglesia que se realizan en los Estados Unidos y Canadá deben seguir el proceso de la correlación en las Oficinas Generales de la Iglesia. Fuera de los Estados Unidos y Canadá, el gerente de servicios de publicación del Área le ayudará a entender y seguir el proceso de correlación.

(Izquierda) Hay muchas maneras de compartir su publicación.

Traducción

Tal vez desee traducir a otros idiomas toda su publicación o parte de ella. Para reducir costos y acelerar el proceso, tenga en cuenta las cuestiones relacionadas con la traducción cuando planifique un proyecto. El gerente de servicios de publicación de su Área puede ayudar con los temas de traducción.

Concienciación

Mucho antes de acabar su publicación, planifique cómo anunciar y dar publicidad al producto ante una amplia audiencia. Una promoción adecuada contribuirá a que su publicación cumpla sus propósitos. Hay una variedad de herramientas a su disposición, tales como las redes sociales, avisos de la Iglesia o anuncios públicos. Una vez más, el gerente de servicios de publicación puede ayudarle a preparar un plan de concienciación.



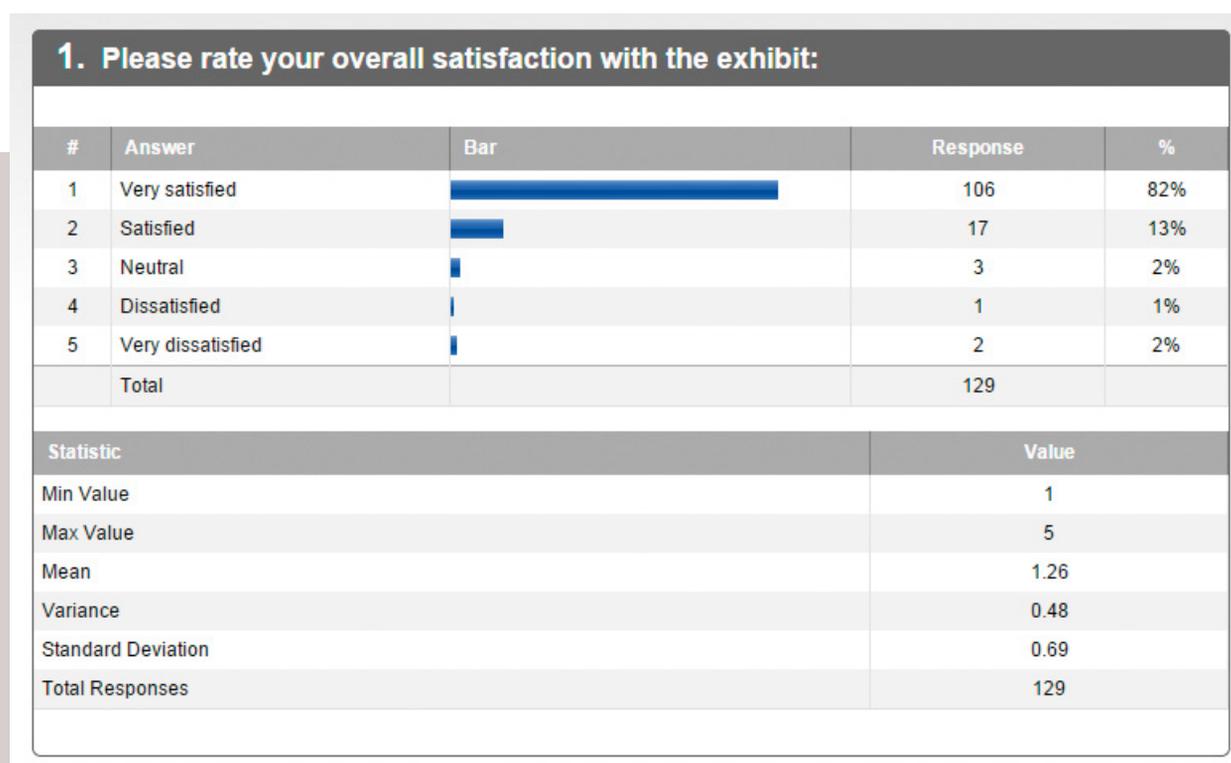
Una promoción adecuada contribuirá a que su publicación cumpla sus propósitos. Hay una variedad de herramientas a su disposición, tales como las redes sociales, avisos de la Iglesia o anuncios públicos.

Evaluar

Es importante aprender de todo esfuerzo de publicación para que su próximo proyecto sea más efectivo y eficaz. Reunir información antes, durante y después del lanzamiento de su publicación puede ayudarle a hacerlo. Tal vez desee llevar a cabo una encuesta en línea o en persona, organizar grupos focales o reunir indicadores estandarizados, tales como el número de visitas al sitio web, libros distribuidos o número de personas que asistieron. También podría reunirse con su equipo de proyecto para analizar lo que salió bien y lo que deben mejorar en futuros proyectos.

Archivo

Una copia de la publicación debe entregarse a la Biblioteca de Historia de la Iglesia, en las Oficinas Generales de la Iglesia, y otra copia debe guardarse en un centro de conservación de registros en su Área.



Es importante aprender de todo esfuerzo de publicación para que su próximo proyecto sea más efectivo y eficaz.



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS